



RELATOS Y MIRADAS INFANTILES DE LA VIOLENCIA DESDE LA ESCUELA

ALCIRA SOLER DURÁN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
alsodu@yahoo.com.mx

ANTONIO PADILLA ARROYO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS
apadilla@uaem.mx

RESUMEN

La violencia llega hasta los espacios escolares y son los maestros y alumnos quienes la viven y perciben de manera directa e indirecta; los relatos y testimonios de niños, recogen la memoria de sus abuelos y padres, a su vez se apropian de las historias, las que representan en dibujos y relatos escritos en hojas sueltas de sus cuadernos. Es la transmisión de relatos y experiencias de vida pasada y en muchos casos las adoptan como suyas. La memoria se transmite de padres a hijos con mayor atención a las historias contadas por los abuelos. Desde la escuela los niños escriben lo que les cuenta los padres y abuelos, guiados por la maestra y motivados por la responsable de recoger el material con el objeto de construir un libro, cuyo título Historia de mis abuelos explica su contenido. La ponencia forma parte de una investigación que pretende estudiar cómo se reconstruye la memoria de los mayores, en los niños y jóvenes quienes a su vez la transmiten a otros, y en muchos casos se apersonan de estas historias. Nos proponemos conocer las realidades que experimentan y viven los escolares inmersos en ambientes de violencia; cómo se construyó un libro con esta temática así como las motivaciones e interés de la maestra.

Palabras clave: violencia, relatos, educación, niñez, convivencia.

INTRODUCCIÓN

La violencia en regiones caracterizadas por constantes conflictos sociales, se convierte, o mejor, se percibe como algo "normal" en los ambientes familiares y escolares, en muchos casos forma parte de la vida cotidiana. Las diferentes maneras de expresión de los niños reflejan lo que hay atrás de estas manifestaciones y nos permiten conocer las variadas formas de violencia contadas por sus padres o





abuelos que vivieron ellos mismos, historias guardadas en la memoria y contadas a sus descendientes. Nos interesa detectar cómo perciben los niños la violencia a través de las historias contadas por ellos y representadas en dibujos sobre su vida familiar.

La escuela ha sido un vehículo importante de comunicación de los niños entre sí, maestros y niños. El ambiente donde se ubican las escuelas está marcado por las características propias que reflejan el ambiente que se vive afuera, comenzando por la familia donde muchas veces existe violencia intrafamiliar; por otro lado, afuera del hogar reina la inseguridad social, la delincuencia, los secuestros y otros. Las reacciones de los niños afectados por violencia, en especial intrafamiliar, son variadas y van desde la agresión hasta la pasividad absoluta, tristeza, depresión y falta de atención. Estas actitudes en los niños son captadas por los maestros quienes les orientan a profesionales para dar atención al menor.

El caso que nos ocupa es la representación de historias que recogen la memoria que transmitieron los padres y abuelos a niñas y niño de 8 a 11 años de edad y que tienen como factor común, la violencia; esta está presente en todos los relatos de los niños, contados de manera cruda, posiblemente así la contaron los mayores. Cada historia está acompañada de su representación gráfica, dibujo infantil que muestra a las víctimas, y agresores con los artefactos utilizado por estos en el ejercicio de la violencia. La percepción que tiene el niño de la violencia es de por sí violenta, sin perder el carácter infantil en sus trazos y su escritura. Una entrevista a una maestra que trabaja en una escuela rural también deja sentir el grado de violencia que llega a la escuela.

La región donde funciona la escuela¹ donde tuvo lugar la expresión de los niños, que dio como resultado la publicación del libro *Historia de mis abuelos* se caracteriza por ser una zona de conflictos percibida con frecuencia por los actores escolares; los maestros buscan alternativas en ayuda a sus estudiantes haciéndoles expresar sus miedos y temores; en este caso, una maestra indujo a sus alumnos de cuarto año de primaria a contar la historia de su familia, representada en dibujos e historias contadas y escrita por ellos mismos.

EL TESTIMONIO COMO EJERCICIO DIDÁCTICO: RELATOS Y EXPERIENCIAS DE LA VIOLENCIA

A partir de la recuperación de la memoria individual, en el caso de la violencia y sus repercusiones, pretendemos comprender ese pasado reciente que persiste y se vive en el presente, y lograr hacer más real la historia con voces y protagonistas, palabra escrita y representaciones gráficas. Son percepciones que captamos de manera diferente a la de los libros de texto.





Los libros de texto de historia cumplen bien su tarea respecto a las secuencias y hechos de la historia, pero son deficientes al transmitir la sensación de “vivir” los eventos pasados. Los proyectos de historia oral en la comunidad local pueden llenar este vacío afectivo en nuestra enseñanza de la historia. (Sitton et al., 1995, p. 21)

Las fuentes orales son, ante todo, fuentes vivas, actuantes, que constituyen una matriz compleja de producción de sentido, que se expresan mediante la vivencia, la evocación, los recuerdos. La memoria, la narración oral, entre otras. (Galindo Cáceres, Jesús, 1998, p.207)

La maestra observó la capacidad creativa, literaria de sus alumnos donde una niña de 11 años se encargó de dirigir a sus compañeritos para que escribieran la historia de sus familias con el objeto de hacer un libroⁱⁱ, bajo la dirección de la maestra:

Con respecto a mis labores académicas he desarrollado un proyecto donde se involucra a los padres de familia, quienes se convierten en acompañantes y aprendices de las niñas, promoviendo un ambiente de respeto. En este sentido Nelssy adoptó esta orientación compartiendo los conocimientos que día a día adquiría en la escuela... (Nelssy Gómez, 2000, p. 11)ⁱⁱⁱ

Los escritos del libro muestran la cruda realidad de su entorno, alcoholismo, violaciones, venta de niños, asesinatos, etc. Parece que eran las únicas historias de familia que conocían estos niños, la maestra solamente les indujo a presentar a su familia. Explica la maestra en este libro:

La violencia deja huellas profundas en los niños; tal es el caso de los alumnos de la escuela donde la maestra les impulsa a contar sus historias, escribirlas y dibujarlas. A través de sus dibujos, niños de 8 a 11 años escriben y representan escenas de su vida familiar, del entorno, de lo que perciben en su vida cotidiana, situaciones manifestadas y relatadas como cuentos o fábulas por los propios niños. Las imágenes hablan por sí solas¹. La profesora María Victoria Molina, comenta que

¹ Imágenes tomadas de las narraciones de los estudiantes de cuarto de primaria en el trabajo denominado “Historias de mis Abuelos” compilado y dirigido por la niña Nelssy Gómez Victoria, una estudiante de la Escuela Nueva Arabia, hoy sede del colegio San Francisco de Asís del corregimiento de Arabia del municipio de Pereira, Risaralda. La profesora María Victoria Molina, quien trabajaba con su alumna, comenta que entre sus labores académicas tenía un proyecto el cual involucra a los padres de familia. (Molina M. V., Contando Historias, Una Experiencia pedagógica en *Historia de mis Abuelos*, 2000, p. 11)





entre sus labores académicas tenía un proyecto el cual involucra a los padres de familia. La profesora narra que: ... "desarrollé un proyecto de aula tendiente a explorar la capacidad creativa de mis estudiantes. La meta era la elaboración de un libro donde se plasmaran las historias de familia, los grandes y pequeños sucesos del corregimiento y aquellos hechos que marcan nuestras vidas. A este trabajo de exploración de historias surgen verdaderas obras donde se plasman ideales, sentimientos y visiones del futuro de los niños". (Molina M. V., *Contando Historias, Una Experiencia pedagógica en Historia de mis Abuelos*, 2000, p. 11). La profesora los motivó e indirectamente los indujo a contar la historia de sus familias que posteriormente se transforma en una recopilación en libro como

"LA HISTORIA DE MIS ABUELOS"

Las historias contadas por los niños y representadas en sus dibujos no son más que la visión de su mundo, de ellos mismos frente a las actitudes de los adultos. Es una manera de hacer historia y conocer cómo mientras los maestros desarrollan sus actividades en el proceso enseñanza aprendizaje, afuera se ejerce violencia extrema tanto física como psicológica; violencia verbal, violencia sexual, violencia individual, violencia colectiva. Además las que cuentan sus abuelos son del mismo estilo.

La oralidad se transforma en la narrativa, lo que no se dice con palabras sonoras, se dice con palabras escritas, con un lápiz y papel los niños y los individuos en general expresan libremente sus historias, dejan salir sus temores, sus miedos su vida personal y familiar; emergen realidades e imaginarios plasmados en palabras escritas y dibujos que representan las escenas contadas.

Sin duda, es en la infancia cuando surge en el niño el deseo de hablar. El impulso inicial lo conduce a aprehender y aprender el mundo. El vehículo es la oralidad por medio de los sonidos que nacen de las voces y que transmiten la palabra. Mediante el habla, el niño nombra y al nombrar expresa su deseo de existir de manera autónoma. Reconocer su voz representa en sí mismo un "acto de memoria" porque codifica, proyecta y evoca experiencias, deseos de pensar, sentir, decir y actuar, esto es, hace posible la interpretación de las interacciones. La palabra pronunciada es memoria y es construcción del yo y de los otros. Al inicio porque es la propia voz y después porque conoce y recrea las voces familiares y cercanas. Las voces se entremezclan, se entrecruzan, se interrumpen y se interpelan constituyéndose en oralidad. En la medida en que el niño adquiere el sentido y el significado





de la palabra pronunciada y mientras más rica y variada sean las voces que lo provoquen más amplia y diversa será la memoria cultural. De ahí la importancia de la información oral de que disponga. El niño desatendido, al que se le habla poco y en una lengua pobre, tendrá dificultades de expresión oral y de expresión escrita y las vivencias de vida aun y cuando puedan ser múltiples y profundas no podrán ser constitutivas de la memoria individual y de la memoria social. (De Certeau, 1999:260)

La violencia ha marcado la historia y la vida de los infantes así como la de algunos profesores, pues conocer y reconocer que existe violencia intrafamiliar es manifestada por los profesores con el ánimo de entender las reacciones de los alumnos en sus clases. Por ejemplo, la respuesta de una profesora que lleva 3 años laborando en una escuela rural, evita dar explicaciones, sin embargo deja ver el ambiente donde trabaja y la calidad de vida de los estudiantes.

P. En los años que lleva de trabajo, ¿ha habido periodos difíciles marcados por la violencia?

R. *Sí, años que han estado marcados por la violencia.*

Sus respuestas son con monosílabos dejando ver las dificultades que ocasiona la violencia al trabajo docente en el caso particular.

P. Ha detectado conflictos dentro de las familias de los estudiantes, tales como violencia intrafamiliar, delincuencia u otro y cómo se manifiesta en los niños?

R. *Se manifiesta con depresión, agresividad y hambre.*

La maestra considera que hay violencia dentro de la escuela manifestada en "riñas entre ellos, por amoríos, infidelidades y robos"

P. Los profesores han sido víctimas de amenazas? si es así, de dónde cree que provienen?

R. *Sí, de la calle*

P. Has tenido que dar clases con peleas o balaceras afuera de la institución? ¿Qué has hecho en esos casos?

Sí, calmar a los niños y que no salgan de los salones. (Caso común para ellos)

A la pregunta de si los alumnos hacen comentarios o cuentan historias donde hay violencia y otras actividades peligrosas y negativas, la maestra afirma que Sí.

A pesar de sus respuestas tan breves, la entrevista permite visualizar el posible grado de violencia que existe en la zona donde se encuentra a escuela, la vivencia de los niños y las condiciones de pobreza y violencia de la cual quizá no son conscientes por ser algo "normal" están acostumbrados, expresado por la maestra. Además se nota la ineficiencia de las autoridades escolares para dar atención y trabajar con los niños y adolescentes, la mala preparación de estos y de algunos maestros que obstaculizan la labor docente y social en el trabajo





Las historias que cuentan los niños, son historias de adultos, historias que ocurren u ocurrieron en su familia o en el vecindario; historias que cuentan sus padres y que son escuchadas por los niños y posteriormente contadas desde su percepción, dibujadas poniendo al vuelo su imaginación componiendo las escenas donde aparecen los elementos utilizados para cometer la agresión, delito, asesinato, u otros, así como los personajes que intervienen en la escena. También otras que ellos cuentan donde aparecen leyendas y creencias, en torno a los santos, los milagros y costumbres.

La crisis política, económica y social las transmite cuando cuentan las historias de la venta o regalo de niños. La violencia intrafamiliar y violaciones son conocidas por estos y contadas de manera muy directa incluso hasta los relatos más fuertes donde incluyen la muerte por maltrato físico hacia los niños, encerrarse o huir con sus padres para protegerse en momentos de violencia que vivieron ellos o sus progenitores.

Algunas de las historias están acompañadas por dibujos que representan la anécdota que relatan con soltura. Sin duda, es en la infancia cuando surge en el niño el deseo de hablar. El impulso inicial lo conduce a aprehender y aprender el mundo. El vehículo es la oralidad por medio de los sonidos que nacen de las voces y que transmiten la palabra. Mediante el habla, el niño nombra y al nombrar expresa su deseo de existir de manera autónoma. Reconocer su voz representa en sí mismo un “acto de memoria” porque codifica, proyecta y evoca experiencias, deseos de pensar, sentir, decir y actuar, esto es, hace posible la interpretación de las interacciones. La palabra pronunciada es memoria y es construcción del yo y de los otros. Al inicio porque es la propia voz y después porque conoce y recrea las voces familiares y cercanas. Las voces se entremezclan, se entrecruzan, se interrumpen y se interpelan constituyéndose en oralidad. En la medida en que el niño adquiere el sentido y el significado de la palabra pronunciada y mientras más rica y variada sean las voces que lo provoquen más amplia y diversa será la memoria cultural. De ahí la importancia de la información oral de que disponga. El niño desatendido, al que se le habla poco y en una lengua pobre, tendrá dificultades de expresión oral y de expresión escrita y las vivencias de vida aun y cuando puedan ser múltiples y profundas no podrán ser constitutivas de la memoria individual y de la memoria social. (De Certeau, 1999:260)





La profesora que exploraba la capacidad creativa de sus alumnos encontró que la vida cotidiana de esos niños estaba marcada por una profunda violencia que ellos vivían a diario y que se pudo conocer por los testimonios dejados en hojas de cuadernos con escritos y dibujos que combinaban texto con imagen.





Los proyectos escolares de historia oral pueden ser algo más que mera historia local, y tienen aplicación incluso fuera de los límites formales de la disciplina histórica. Parte de la razón [...] puede ser el supuesto de que la historia de la comunidad solo puede tener importancia local, adecuada (Sitton et al., 1995, p. 22)

La violencia ha marcado la historia y la vida de los infantes así como la de algunos profesores, pues conocer y reconocer que existe violencia intrafamiliar es manifestada por los profesores con el ánimo de entender las reacciones de los alumnos en sus clases. Por ejemplo, la respuesta de una profesora que lleva 3 años laborando en una escuela rural, evita dar explicaciones, sin embargo deja ver el ambiente donde trabaja y la calidad de vida de los estudiantes.

CONCLUSIONES

A pesar de sus respuestas tan breves, la entrevista permite visualizar el posible grado de violencia que existe en la zona donde se encuentra a escuela, la vivencia de los niños y las condiciones de pobreza y violencia de la cual quizá no son conscientes por ser algo "normal" están acostumbrados, expresado por la maestra. Además se nota la ineficiencia de las autoridades escolares para dar atención y trabajar con los niños y adolescentes, la mala preparación de estos y de algunos maestros que obstaculizan la labor docente y social en el trabajo

Los ejemplos que para esta ponencia se presentan, testimonios representados por niños y entrevista personal a una maestra ilustran las vivencias que forman parte de la vida cotidiana y que son un problema constante que responde a factores culturales, económicos, sociales, políticos, culturales de las regiones donde se presentan. Los testimonios e historias contadas por los actores escolares serán una fuente fundamental para lograr los objetivos propuestos y dar continuidad a trabajos comparativos con otras regiones de América Latina.

Este acercamiento a la vida de alumnos y profesores nos ha permitido conocer las condiciones de trabajo en ambientes afectados por la violencia la cual está presente en la vida cotidiana de la comunidad. La inseguridad es constante, y en medio de ésta, la vida transcurre tomando siempre las medidas posibles para protegerse. Sin embargo, los niños expresan su impresión frente a acontecimientos vividos, escuchados e imaginados que en su mayoría atañen a la violencia con las historias contadas, escritas y representadas. Se perciben los problemas y cómo afecta a la infancia en estos lugares. Conocer por voz viva las experiencias de algunos maestros que trabajan en entornos





caracterizados por la violencia en sus lugares de vida escolar nos acerca más a los personajes, sus expresiones y motivaciones, a pesar de las condiciones que viven, transmiten y despiertan mayor interés por llegar a los actores escolares por medio de las entrevistas e historias infantiles.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS





- Aceves Lozano, Jorge E. (1998), "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de la investigación" en Galindo Cáceres, Jesús (coordinador) 1998, Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México, Pearson.
- Benadiba, Laura.(2007). Historia oral, relatos y memorias. Iituzaingó, Argentina:Editorial Maipue.
- Borrás, José María. (1990).Fuentes Orales y Enseñanza de la Historia. Aportaciones y Problemas. Madrid:Universidad Complutense.
- Certeau, Michel de y Luce Giard, (1999). "Envío", EN Michel de Certeau, Michel, La invención de lo cotidiano 2: habitar, cocinar, México, D.F., Universidad Iberoamericana.
- Gómez Victoria, Nelssy. (2000). Historias de mis abuelos. Pereira, Risaralda: Postergraph.
- Molina H., Ma. Mercedes. (2004).La Historia Oral como alternativa metodológica. Primer Simposio Colombiano de Historia Local, Universidad de Antioquia, Medellín 28,29 y 30 de octubre.
- Sitton, Thad et al. (1995). Historia Oral. Una guía para profesores (y otras personas).México:Fondo de Cultura Económica.

NOTAS FINALES

ⁱ La escuela se encuentra ubicada en el poblado de nombre Arabia en el Departamento de Risaralda, Colombia.

ⁱⁱ El libro fue publicado en el año 2000 como un homenaje a la niña Nelssy Gómez quien murió a consecuencia de una balacera en su pueblo (Arabia) cuando una bala perdida penetró en su cerebro. Se respetó el título que ella propuso a sus compañeros para que escribieran las historias. *Historia de mis abuelo* fue auspiciado por la Alcaldía y el gobierno del Departamento.

ⁱⁱⁱ Prólogo de la maestra, María Victoria Molina en el libro de Nelssy Gómez, *Historia de mis abuelos*, Alcaldía de Pereira, Colombia, 2000.

